

PRESENTACIÓN

Al final del curso académico, con ocasión de las múltiples inquietudes que está suscitando la situación sociopolítica, se pidió de varias partes una reflexión seria sobre uno de los temas que está sobre el tapete en la actualidad: el tema del socialismo y lo que el cristianismo tiene que ver con el mismo. Por eso, las XIV JORNADAS DE REFLEXIÓN que acostrumbramos tener, se centraron en el tema general de *Cristianismo y Socialismo*. Dentro de las diversas jornadas, cuyas fechas hubo que alterar algo por la fuerza mayor de los acontecimientos sociopolíticos, el primer día versó sobre Jesús y el Socialismo. Hablaron los PP. Luis Ugalde y Pedro Trigo y moderó el diálogo final Eduardo Soto, S.J.

El título de la ponencia del P. **Pedro Trigo**, S.J. fue el mismo de la jornada; y se concretó en varios apartados, como ¿Fue socialista Jesús de Nazaret? Para responder que, más bien, es inspirador de socialistas hasta cierto punto. En segundo lugar trata del socialismo de los primeros cristianos; y en un tercer momento se pregunta sobre qué dice el cristianismo del socialismo. Nos ha presentado un resumen de su ponencia en los siguientes términos:

El Presidente Hugo Chávez, enfrascado en su tarea de hacer de Venezuela un Estado socialista, se ha referido en múltiples ocasiones, algunas de ellas muy solemnes, a la figura de Jesús de Nazaret como el primer socialista y uno de sus grandes inspiradores, y a los primeros cristianos y más concretamente a la comunidad de Jerusalén que caracterizan los primeros capítulos de los Hechos de los Apóstoles, como una organización socialista. El objetivo del artículo es sopesar estas opiniones a la luz de los evangelios. Del análisis de los textos y de la coherencia con los demás, se concluye que Jesús no fue socialista ni precursor del socialismo, pero sí inspirador de aspectos importantes del horizonte socialista y de algunos de sus objetivos primarios, aunque discrepe de otros y esté en absoluto desacuerdo con los medios. En congruencia con el mensaje evangélico, concluimos proponiendo la democracia social como síntesis superadora de la libertad liberal y la sociedad tutelada por el Estado.

El segundo día de las Jornadas de Reflexión se ocupó del tema

«*Consideración ética y epistemológica de la mediación marxista en el cristianismo*». Tenemos un texto de cada uno de los tres ponentes. El primero, del Profesor Dr. **Demetrio Boersner**, de la UCAB, y muy conocido analista político nacional e internacional en diversos medios, sobre todo en la revista SIC, se ocupa de aclarar una doble lectura del marxismo: la que lo hace coincidir con la línea leninista, y la que lo entiende como democrático; para continuar reflexionando, desde esta distinción, con otros aspectos de la relación entre el marxismo y su posible utilización cristiana. El Profesor Demetrio nos ha presentado el siguiente resumen de su magistral ponencia:

Los comunistas y la derecha coinciden en percibir a Karl Marx como profeta de un dogma totalitario, pero una lectura objetiva de su extensa obra lo muestra como socialista democrático e implacable adversario de cualquier tipo de autocracia y elitismo en el seno del movimiento popular. Diversos aspectos de su pensamiento son compatibles con la percepción cristiana del mundo y con la doctrina social de la Iglesia: el repudio a la tiranía política, el rechazo al capitalismo desenfrenado, la existencia objetiva de conflictos de clase, la opción preferente por los pobres, la importancia del factor económico en la Historia, el concepto de «estructura», y el optimismo histórico.

A continuación, el Profesor Dr. **Nelson Tepedino**, titular de la Universidad Simón Bolívar, trató el mismo asunto, con un enfoque más de ética política, que ha titulado «*El marxismo es un nihilismo. Fe cristiana y mediación marxista*»; y que nos ha resumido en estas líneas

La presente conferencia es una reflexión acerca de la pertinencia del marxismo como mediación para la praxis cristiana. Para ello, se estudia la diferencia fundamental entre el cristianismo como experiencia y fe religiosa y las mediaciones teóricas y de otro tipo a las que éste debe recurrir para poder encarnarse efectivamente en la realidad. Hecho esto, se procede a mostrar cómo el marxismo no constituye para el autor una mediación adecuada para la fe cristiana, dadas sus serias limitaciones epistemológicas y, sobre todo, el hondo nihilismo moral de su propuesta antropológica y política, que lo coloca en las antípodas de la visión cristiana de la vida. Finalmente, se muestra también la profunda implicación que existe entre el cristianismo y los valores de la democracia liberal, para concluir con una breve reflexión acerca de la importancia que tiene la participación activa de los cristianos en la vida política moderna y sobre cuál debe ser su modo correcto de

relacionarse con el poder y las tensiones éticas inherentes a su ejercicio.

Cerrando el día, el Profesor Mgs. **Fedor Linares**, de la Universidad Simón Bolívar, nos presentó su amplia ponencia, titulada «La sospecha marciana bajo sospecha. Aproximación a dos paradojas de la ética marxista»; cuyo resumen es el siguiente:

El marxismo (teórico y práctico) cuenta con una historia moral doblemente paradójica. El materialismo histórico propuesto por Marx, por una parte, desconocía la influencia efectiva de la institución de la moral en la constitución y el progreso de la sociedad, y, por la otra, negaba la realidad de una perspectiva moral genuina (imparcial y desinteresada.) Sin embargo, ni Marx ni sus seguidores fueron consecuentes con dicho materialismo eliminacionista: Marx continuamente introdujo apreciaciones morales implícitas y explícitas en su obra; sus partidarios (ortodoxos y revisionistas) promovieron y emplearon abiertamente una moral clasista (proletaria) ad hoc (con fines preponderantemente políticos). Este artículo expone ambas inconsistencias dentro del marxismo y evalúa su significado general para la ética.

De las ponencias de la tercera Jornada, sobre el tema de «Criterios políticos y socioeconómicos para una democracia social», no hemos podido publicar la del Profesor **Asdrúbal Baptista**, del IESA y otros centros académicos, ni tampoco la de **Teodoro Pettkoff**, de reconocida trayectoria política, económica y social entre nosotros, actualmente director del periódico Tal Cual. En cambio, aunque se trate de una mera transcripción y no de la ponencia presentada por el autor, sí nos ha sido posible presentar la del Profesor **Raúl González Fabre**, de la UCAB, que tituló *La propiedad privada*. Comienza tratando de la cuestión del régimen de propiedad, para pasar a una descripción y análisis de sus comienzos y desarrollos, deteniéndose especialmente en el que califica de un momento crucial, para concluir hablándonos, como conclusión, de una historia en movimiento. No ha presentado ninguna síntesis e insiste en que se trata de una mera transcripción de su charla, no de la ponencia misma.

Fuera ya de las Jornadas de reflexión, pero en profunda relación con los temas e inquietudes que las provocaron y otros eventos reflexivos sobre la misma situación, nos ha parecido enriquecedor presentar otras dos voces, más jóvenes si cabe, sobre estos asuntos de grave actualidad. El primero es una conferencia dada por nuestro Profesor, el Dr. **Rafael Luciani**, en el Boston

College. Nos la presenta él mismo de esta forma:

El nuevo sistema político que el actual presidente de la República quiere construir se ha venido denominando desde el año 2005 como Socialismo del siglo XXI, aunque no aparece como mandato ni orientación en el articulado vigente de la Constitución Nacional de 1999. Distintas instancias de la Institución eclesiástica venezolana se han pronunciado por la necesidad de aclarar la orientación ideológica, especialmente en la visión de hombre y sociedad que pretende. Este escrito ha sido fruto de una conferencia presentada en el Boston College en abril del 2007, con la finalidad de abordar los distintos elementos que conforman el horizonte político del llamado Socialismo del Siglo XXI y analizar sus implicaciones ideológicas.

Luego, presentamos un breve escrito del Profesor **William Rodríguez Campos**, del CIP, UCAB y la UCV, titulado *Ética ciudadana*, que tuvo su lugar de origen en la conferencia dada por él mismo en Cumaná-Carúpano y que nos presenta con las siguientes palabras:

El trabajo, escrito en un lenguaje divulgativo, parte de una clarificación terminológica básica e inmediatamente ubica la discusión ética en el terreno práctico. A partir de allí ofrece elementos para delimitar y distinguir diversos «mundos» éticos para abrir una fecunda reflexión alrededor de las relaciones ética/educación social. Para ello busca clarificar el contenido – radicalmente valorativo – de la educación ciudadana. Finalmente analiza y critica lo que en los espacios intelectuales se conoce bajo el epígrafe de «ética civil» y denuncia sus peligros.

Cerramos este número con la segunda parte del trabajo de nuestra profesora **Ariadne Suárez**, que forma parte de su tesis de grado para acceder al título de Magíster en Filosofía por la Universidad Central de Venezuela. Su título es «La hermenéutica de Gadamer y el concepto aristotélico de razón práctica». Volvemos a poner aquí, para esta segunda parte, el resumen que nos ha dado para todo el escrito, incluida la primera parte que ya salió en el N° 6 de ITER-HUMANITAS. Dice así:

En varios lugares de su obra, Gadamer señala que la ética de Aristóteles constituye el modelo de la hermenéutica filosófica. A veces, hasta afirma que la phrónesis es la «virtud hermenéutica fundamental» y, por tanto,

el único modelo para la hermenéutica tal como él la concibe. Pues bien, nuestra tesis consiste en intentar explicar este hecho. En otras palabras, la pregunta que orienta esta investigación es la siguiente: ¿cuáles son las razones filosóficas que han motivado a Gadamer para considerar la razón práctica de Aristóteles un paradigma para la hermenéutica filosófica? Para contestar semejante interrogante hemos procedido a desarrollar nuestra reflexión en dos etapas. En el primer capítulo, hemos estudiado cuál es la interpretación de la phrónesis aristotélica que propone Gadamer. El resultado de tal análisis ha sido el siguiente: en su interpretación de la phrónesis aristotélica el filósofo alemán considera que las categorías fundamentales para la constitución de la razón práctica así como la concibe el Estagirita son dos, a saber: la tradición y la aplicación. Ahora bien, en el segundo capítulo, hemos analizado la función que estos dos conceptos cumplen en la hermenéutica filosófica de Gadamer, y esto nos ha servido para intentar dar respuesta a la pregunta de esta investigación. La ética de la phrónesis constituye el único modelo para la hermenéutica filosófica porque, no sólo hace de la tradición y la aplicación las categorías centrales de la ética sino que, por ello mismo, las eleva al rango de determinaciones constitutivas de la razón práctica. Gracias a fundamentación teórica, Gadamer consigue erigir la hermenéutica centrada en estas dos categorías a nivel filosófico y, precisamente por ello, Aristóteles es el único modelo para la hermenéutica filosófica.

Pedimos disculpas por el retraso en la salida de este número 7 de la revista, por razón de la entrega tardía del material. Esperamos que el interés y la urgencia del tema tratado compense este retraso. Esperamos que el próximo número 8, que cubre el segundo semestre de este año 2007 salga en las primeras semanas del 2008.

P. Eduardo Frades, C.M.F.